EGB 7 5

Comenzamos la emisión del PRONEP EGB con unas consideraciones metodológicas sobre Historia II dentro del área de Ciencias Sociales. Se habla del tema Feudalismo y Capitalismo, preparado por las profesoras Paula González Ibeas y María José Sobejano Sobejano. Buenas noches.

Vamos a continuar hoy la comunicación con ustedes, a través de la radio, con un comentario sobre un aspecto metodológico correspondiente a la II Evaluación del curso. La prueba de aplicación de esta evaluación consistía en programar, con objetivos, contenidos y actividades, la forma de explicar y hacer comprender a los alumnos de II Etapa las circunstancias que determinaron el paso del feudalismo al capitalismo. Hemos elegido especialmente este ejercicio práctico en su doble vertiente de aplicación de contenidos de nuestras unidades didácticas a los programas EGB y, de otra parte, teniendo en cuenta el grado de dificultad que implica para sus alumnos la inclusión de términos y conceptos abstractos.

El desarrollo intelectual de los alumnos de 11 y 12 años permite y hace necesaria la inclusión de términos abstractos para una más adecuada comprensión de la realidad que estudian las ciencias sociales, términos o conceptos manejados constantemente en los distintos medios de comunicación, de los que no pueden permanecer al margen los muchachos que trabajan y se interesan por la realidad social. Las unidades didácticas de este curso de especialización se basan en modelos de comprensión general de la realidad social. Su denominación, esclavismo, feudalismo, capitalismo, antiguo régimen, etc., implica una laboriosa abstracción de un complejo número de factores estrechamente ligados entre sí y referentes a los distintos ámbitos de las ciencias sociales.

Por ello, una vez conocido el funcionamiento y estructura de cada modelo, podremos aplicarlo descendiendo al análisis de los detalles concretos. En la enseñanza general básica, el proceso de aprendizaje debe ser inverso. El alumno tiene capacidad para asimilar o integrar conceptos abstractos, pero para que el sentido de dichos conceptos no quede sensiblemente caricaturizado o desdibujado, se ha de proceder paulatinamente en el desarrollo del pensamiento deductivo.

Ha de seguir un proceso sistematizado de integración, desde lo más concreto y cercano a su realidad, desde el ámbito minucioso de los detalles hasta la captación del sentido global del modelo. No pretendemos, en este espacio tan breve de misión, presentarles un arquetipo de programación. La unidad número 5 de formación pedagógica está dedicada precisamente a este tema.

Tan sólo deseamos hacer algunas consideraciones que puedan ayudarles en su trabajo y facilitarles la tarea. Nuestra experiencia sobre este tipo de prueba en cursos anteriores no nos ha dejado muy satisfechos. Unas veces la programación es demasiado exhaustiva.

La diversidad de factores que se consideran es tan amplia que los contenidos se difuminan y se pierde la eficacia pedagógica. Parece como si no se tuviera en cuenta que se trata de una programación corta, de una tarea diaria inserta en una programación más amplia donde cabe prever multitud de factores. Con frecuencia en ellas se dejan de lado aspectos fundamentales como unos pocos objetivos claros y observables, unos contenidos sacados del programa y del nivel que corresponde al curso y unas actividades objetivamente realizables directamente relacionadas con todos y cada uno de los objetivos y del tiempo razonable para desarrollarlas.

En otros casos no ha habido tal programación en el sentido de relacionar estrechamente objetivo con actividad y contenido. Se trataba más bien de un simple compendio o índice de conocimientos sin otro alcance que desarrollar innecesariamente la memoria. Con frecuencia en esta enumeración de contenidos se ha dejado de lado la previsión del nivel de comprensión, el tiempo razonable de trabajo, exposición y límites que impone el programa escolar y sobre todo se ha prescindido de una metodología específica de las ciencias sociales único vehículo para ayudar a comprender e interesar a los alumnos en las ciencias sociales como algo vivo y que forma parte de su propia realidad.

Nosotros apelamos a la significación que este término programación debe tener en el contexto escolar de prever los requisitos didácticos fundamentales que el profesor puede manejar en la tarea de encauzar el estudio, la comprensión y el aprendizaje de las ciencias sociales. Haciendo uso del sentido común del que tan buena muestra han dado los profesores vocacionales y teniendo presente en todo momento los adelantos conceptuales y técnicas específicas de una metodología actualizada, el profesor de ciencias sociales encontrará fácil la respuesta a estas tres preguntas ¿Qué quiero lograr?, ¿Cómo? y ¿Con la ayuda de qué? Las respuestas corresponderán a la planificación de objetivos, contenidos y actividades. Nadie mejor que el propio profesor conocerá el tiempo que puede dedicar y el nivel en el que le corresponde ayudar a sus alumnos a integrar la materia.

Antes de establecer los requisitos didácticos para la explicación del proceso del paso del feudalismo al capitalismo, el profesor ha de tener muy en cuenta los siguientes aspectos. Primero, que cada uno de estos conceptos se inserta en un gran bloque de comprensión general, la edad media para el feudalismo y el mundo moderno para el capitalismo. No se deben, por tanto, organizar como temas aislados, sino después de conocer al menos las premisas de uno de los grandes bloques.

Nos referimos concretamente al primer bloque en el que se insertaría el feudalismo y que se da en sexto curso, y el segundo que se corresponde con séptimo. Segundo, que estas denominaciones responden a criterios fundamentalmente económicos y sociales, por ello no se pueden dejar de lado los demás factores que componen la estructura en el marco de las ciencias sociales, es decir, deben estar relacionados con aspectos geográficos, políticos, históricos y culturales. Así, por ejemplo, no se podrá integrar un concepto económico como el de feudalismo sin haber establecido previamente la cadena de fenómenos variados que se relacionan entre sí, como son, resumir las causas que posibilitaron la caída del imperio romano,

la significación política, económica, social y religiosa de los reinos germánicos y la incidencia de la expansión islámica.

Tercero, que tanto el término feudalismo como capitalismo, ejes de la explicación propuesta, deben quedar perfectamente aclarados en su contenido y en relación con los demás factores ya enumerados. Así, por ejemplo, si nos referimos al feudalismo como una dinámica económica-social, no podemos soslayar las características fundamentales de dicha dinámica, a saber, la importancia exclusiva de una economía agrícola de su existencia, la proliferación de lazos de dependencia y la relevancia de instituciones de protección y fidelidad y económicas de ascripción a la tierra como el feudo. Todo ello en relación con factores políticos de mayor alcance como la desaparición del poder central, económicos como la desintegración de la propiedad en favor del feudo, unidad económica completa e independiente, y sociales como la jerarquización dentro de las relaciones personales de hombre a hombre.

En el caso del capitalismo, al igual que en el de feudalismo, no puede explicarse como un fenómeno aislado, sino en relación con avances demográficos, agrícolas, técnicos y urbanos, los cuales posibilitaron la aparición de un nuevo grupo social, la burguesía, artífice del resurgimiento del comercio tanto local como internacional. Y todo ello ya en los albores del siglo XII, es decir, todavía en plena Edad Media y en simultáneo con la pervivencia del feudalismo. Así, también en este caso, deben quedar bien claros los factores que perfilan la significación del capitalismo inicial, circulación monetaria, aumento de la demanda de productos para el desarrollo del comercio, tanto local como internacional, avance y desarrollo de la vida urbana, creación de sistemas financieros y grandes descubrimientos geográficos.

Todos estos criterios entresacados del Programa de Enseñanza General Básica, reducidos a un esquema o gráfico estructurado, han de estar presentes en el momento de elaborar unos objetivos, contenidos y actividades que han de ser breves, claros y metodológicamente adecuados. Tenga en cuenta que esta previsión ha de encuadrarse necesariamente en las circunstancias de tiempo natural y en las que se va a desarrollar. Que no constituye un tema aislado y que, por tanto, supone una relación con el resto de factores en los que se integra.

Tenga presente que los objetivos, contenidos y actividades han de adaptarse al tiempo y al nivel para los que van dirigidos. No olvide, por último, que en este asunto propuesto como guía de trabajo de programación escolar, al igual que en otros muchos de este carácter, es fundamental aquilatar una metodología específica de las ciencias sociales que apoye la adquisición de un vocabulario propio, que habilite al alumno para la localización en el espacio y en el tiempo, que desarrolle capacidades de análisis, síntesis y de crítica, que fomente en los alumnos la capacidad de aceptación de nuestro pasado histórico cultural y, sobre todo, la idea de profunda transformación que conllevan siempre las ciencias sociales como dinámica propia y obra creadora del hombre para el hombre.